



QUINCE ORACIONES DE SANTA BRÍGIDA

SHALOM

Textos: **Extraídos de los escritos
de santa Brígida de Suecia**

© Editrice Shalom 23.7.2000 Santa Brígida, patrona de Europa

ISBN 9 7 8 8 8 8 4 0 4 0 0 0 8

Para pedir este libro indíquese el código 8233



Via Galvani, 1

60020 Camerata Picena (AN) - Italia

Tel. 0039 (0)71 74 50 440

de lunes a viernes, desde las 9:00 hasta las 19:00

sábado desde las 9:00 hasta las 17:00

800 03 04 05 Número Verde solo para pedidos

Fax 0039 (0)71 74 50 140

a cualquier hora del día y de la noche.

ordina@editriceshalom.it

www.editriceshalom.it

ÍNDICE

Santa Brígida	5
Las Quince oraciones <i>promesas de Jesús ligadas a esta devoción</i>	15
El Rosario brigidino	39
Oraciones de santa Brígida <i>en honor a la preciosísima Sangre</i> <i>a rezar durante 12 años</i>	43
Oraciones de santa Brígida	
Oraciones en la iglesia	53
Oh Señor, ven pronto	55
Otras oraciones	
Oración a santa Brígida.....	57
Salve, estrella del mar	58
Oración ante el Crucifijo.....	59
Te adoro, oh cruz santa.....	61
Oración por el Papa.....	61
A Jesús crucificado	62
Oración cotidiana en honor a las santas llagas.....	63



SANTA BRÍGIDA

Brígida nació en junio del año 1302 o 1303, en Finsta, Suecia, de padres muy creyentes (**se confesaban todos los viernes**). Su padre, Birger Persson, pertenecía a la alta nobleza y era juez y gobernador de la región de Uppland. También su madre, Ingeborg, era de noble estirpe. Le pusieron el nombre de Brígida en honor a santa Brígida de Irlanda, por la que sus padres sentían especial devoción.

La madre, estando embarazada de ella, estuvo a punto de perecer durante un naufragio, aunque consiguió salvarse. La noche siguiente escuchó la voz de la Virgen que le decía: **«Te has salvado por el fruto que llevas en tu seno. Alíméntalo, pues, en el amor a Dios».**

Todavía niña, Brígida, tras escuchar una predicción sobre la pasión de Jesús, tuvo con él un coloquio profundo que recordará siempre. **«Oh, mi querido Señor, ¿quién te ha dejado así?»**, le preguntó, y la respuesta que oyó fue: **«Todos aquellos que me olvidan y desprecian mi amor»**. Desde ese momento, nació en Brígida la devoción por la pasión de Cristo, que creció con el paso de los años. La Virgen le reveló un día: **«Hay dos caminos para llegar al corazón de Dios. El primero es la humildad de un arrepentimiento verdadero. El segundo es la contemplación**

del sufrimiento de mi Hijo». En cuanto a la pasión de Cristo, Brígida diría a continuación: «Ved el amor de vuestro Dios; sufriría por cada uno de vosotros todavía más, si pudiera, lo que sufrió por todos los hombres. Os rescataría de buen grado, a vosotros solos, al precio de su pasión. Vuestro amor, ¿no responderá a tanto amor?».

Con 12 años murió su madre y su padre la mandó con su tía materna, que se encargó de su formación. Brígida, además de la educación propia de la nobleza, aprendió a leer, escribir y bordar. Con 14 años su padre decidió entregarla como esposa a Ulfo Gudmarsson; ella habría querido entregarse a Dios en la vida religiosa, pero aceptó serenamente la voluntad de su padre, viendo en ella un signo de la voluntad de Dios. Su esposo era un hombre humilde, que quería vivir lo más acorde posible al Evangelio. **Juntos, marido y mujer, rezaban tres veces al día, se confesaban todos los viernes y recibían la Comunión todos los domingos.** De este matrimonio nacieron **ocho hijos**, cuatro varones y cuatro mujeres, entre ellos la que más tarde será santa Catalina de Suecia. Brígida cumplió lo que decía haber oído de la Virgen: **«Que tus hijos sean también mis hijos».** **Marta** (1319/1320), la mayor, se casó joven y tuvo una vida mundana y orgullosa, que causó gran preocupación a su madre; **Karl** (1321), el más vivaz y original de todos, murió a causa de la peste poco antes

del viaje de su madre a Tierra Santa; **Birger** (1323) acompañó a su madre a Tierra Santa y, tras su muerte, trasladó sus restos mortales a Suecia junto con su hermana Catalina; murió en 1391, durante una cruzada; **Bengt**, alma de asceta en un cuerpo frágil, educado por los cistercienses de Alvastra, murió en 1346; **Gudmar** (1327) moriría con tan solo 8 años; **Catalina** (1330), la alegría de Brígida, fue su compañera y colaboradora; habiendo quedado viuda, se dedicó por completo a la intensa actividad religiosa de su madre; permaneció constantemente a su lado en las largas peregrinaciones, a menudo entre graves peligros, de los que no habrían salido incólumes si no hubiera sido por intervención sobrenatural. Como ya se ha dicho, es también santa y la Iglesia la recuerda el 24 de marzo; **Ingeborg** (1330), ingresó en la Orden cisterciense y murió con tan solo 18 años; **Cecilia** (1334), la quinta de los ocho hermanos, murió en 1399. La familia de Brígida fue una auténtica «Iglesia doméstica». La Santa consagró la mayor parte de su tiempo a la educación de sus hijos y la formación cristiana de los siervos del castillo familiar. Bajo su influencia, el marido mejoró su carácter y progresó en la vida cristiana. Ella le convenció para que se dedicara al estudio, mejorando así en el desempeño de sus cargos.

Brígida, aun siendo princesa de Nericia, no se aprovechó de su condición y fue una excelente **ama de casa**: no solo dirigía el trabajo del personal a su